CACHEAUX CAVAZOS & NEWTON

CCN MEXICOREPORT

ccn-law.com

# Termómetro Político

Por: Dr. Mario Melgar Adalid

El panorama político mexicano atraviesa una etapa de definiciones. La concentración del poder, la relación entre el gobierno y la oposición, el rumbo de la economía y la situación de la seguridad pública constituyen algunos de los principales indicadores para medir la temperatura política del país.

El gobierno de Morena mantiene una posición predominante en el escenario nacional, respaldada por su presencia territorial y su capacidad legislativa. Esta fortaleza le permite impulsar su programa de gobierno y promover cambios institucionales de gran alcance. Al mismo tiempo, plantea el desafío de preservar los contrapesos democráticos, la autonomía de las instituciones y el equilibrio entre los poderes públicos.

La oposición enfrenta el reto de recuperar credibilidad y construir una alternativa capaz de responder a las preocupaciones ciudadanas. Más que limitarse a señalar errores del gobierno, necesita presentar propuestas viables, renovar sus liderazgos y establecer una relación más cercana con una sociedad diversa, cuyas prioridades incluyen seguridad, empleo, salud, educación y oportunidades de desarrollo.

En el ámbito económico, la inversión, la certidumbre jurídica, la disciplina fiscal y la relación comercial con Estados Unidos serán factores determinantes. El aprovechamiento de la relocalización de empresas representa una oportunidad importante, siempre que existan infraestructura suficiente, energía confiable y reglas claras. La cooperación bilateral deberá combinar el pragmatismo económico con la defensa de la soberanía nacional.

La seguridad pública continúa siendo una preocupación central. Los resultados en esta materia dependerán tanto de la capacidad de las instituciones para combatir a las organizaciones criminales como de la prevención, la profesionalización policial y el fortalecimiento de las fiscalías y los sistemas de justicia.

El termómetro político no debe medirse únicamente por la popularidad presidencial o los resultados electorales. También importan la confianza ciudadana, la calidad del debate público, el respeto a la legalidad y la capacidad de alcanzar acuerdos. México necesita una política que reconozca las diferencias sin convertirlas en antagonismos permanentes. Gobierno, oposición, sociedad civil y sector privado tienen responsabilidades distintas, pero comparten un interés fundamental: construir un país más seguro, próspero y democrático. El diálogo, la rendición de cuentas y la evaluación objetiva de los resultados son instrumentos indispensables para avanzar en esa dirección.